

UN LIBRO DE BAROJA

Locuras de Carnaval

por José Raimundo

mercado, el nacionalismo justifica la invasión de países débiles como Abisinia, provoca agresiones a pueblos de tanto rango histórico y civil como España, y amenaza la paz y la seguridad de las potencias.

A esta política objetamos con M. Ota Wang:

"The tension thereby created must have its outlet, but not necessarily by territorial expansion. By opening the doors of international trade the dissatisfied countries can be given access to raw materials, markets for their industries and work and bread for even vastly greater population than the present. Oker industrial countries are much more densely populated than Germany and Italy, and the limit when over-population can be said to exist in these countries is still far off, provided they can, by their industry, shipping and other services rendered to the world, entitle themselves to reciprocal services and thus draw freely on the resources of the rest of the world."

"La tensión creada por ello debe tener su salida, pero no necesariamente por medio de la expansión territorial. Abriendo las puertas del comercio internacional, los países descontentos pueden tener acceso a las materias primas, mercados para sus industrias y trabajo y pan para una población todavía más grande que la actual. Otras naciones industriales están mucho más densamente pobladas que Alemania e Italia, y aun está lejos del límite en que puede decirse que existe la superpoblación; puesto que estos países pueden adquirir por medio de su industria, su navegación u otros servicios prestados al mundo, el derecho a que les sean prestados recíprocos servicios y a obtener libremente los recursos del resto del mundo."

Igualdad de acceso de todas las naciones, a las materias primas, por medio del comercio libre; igualdad de acceso a todos los ciudadanos a las materias primas de su país, suprimiendo el monopolio privado de las fuentes naturales de riqueza, he ahí a nuestro juicio la orientación que debe presidir toda acción económica de los pueblos para asegurar la solidaridad y equidad para afianzar la paz. Sin duda esta misma aspiración inspiró a M. F. Debsky cuando escribía:

"Ojalá volviéramos a la libertad de cambios de otros tiempos, a la libre circulación de capitales, a la libertad de movimientos emigratorios."

¡La libertad! ¡Siempre la libertad, como faro que conduce a los hombres por el camino de la paz y del progreso.

LA NUEVA FORMA DE LA LIBERTAD ECONOMICA

Resta, sin embargo, considerar un último punto: ¿Cómo restablecer la libertad? ¿Volviendo al liberalismo del siglo XIX que confiaba al espontáneo juego de las fuerzas económicas el restablecimiento del equilibrio y de la justicia? No lo creemos fácil, ni siquiera posible, ni quizás conveniente.

El liberalismo espontáneo tenía por fundamento una filosofía naturalista que la ciencia y la experiencia han desmentido. La naturaleza no hizo sus leyes preocupándose del bienestar del hombre. Es el hombre el que, conociendo las leyes de la naturaleza, aprovecha los efectos de las mismas para su bien o para su mal. Las leyes económicas, como todas las leyes naturales, no son en sí buenas ni malas. El libre juego de la economía se parece a la acción de los microbios sobre el cuerpo humano; lucha de fuerzas que pugnan por destruirse, tomando por campo el organismo. Es el hombre el que debe aprender a organizar la libertad económica en beneficio general de la Humanidad y del progreso.

Los barojianos estamos de enhorabuena: Don Pío acaba de publicar un nuevo volumen, titulado "Locuras de Carnaval".

"Locuras de Carnaval" pertenece a la serie "La juventud perdida", iniciada por la novela de ambiente madrileño de a fines de siglo "Las noches del Buen Retiro" y continuada por la valiosa y rica en divagaciones teológicas "El cura de Monleón". Así como una y otra no las une el más pequeño nexo, igual sucede con "Locuras de Carnaval". Además, este volumen se diferencia de sus predecesores —que cada uno es una novela en el verdadero sentido de la palabra— en que consta de cinco novelitas, independientes, también, entre sí.

La primera, "Locuras de Carnaval", que es la que da el título al volumen, es, quizás, la menos valiosa de las cinco. Se trata de una serie de aventuras, unidas con cierta filiación, precedidas de un prólogo —demasiado breve por lo bueno—, que nos hace recordar aquel otro, inmenso, de "La nave de los locos". Don Pío la fecha en Madrid y en febrero de 1936.

La segunda, "Un dandy comunista", es superior, en mucho, a la primera. En ella descuellan de vez en cuando las cuchufletas de rigor en todo libro barojiano. Así, de una mercería que económicamente iba de mal en peor, nos la describe diciendo que "la mercería estaba en crisis como el parlamentarismo". Desfilan por la obra numerosos personajes que nos recuerdan algo de Balzac y Pérez Galdós; estos personajes, de los que sobresale Adolfo, el dandy comunista, giran alrededor de un tal Latore, corredor de imprenta. Adolfo se describe asimismo diciendo: "Yo soy muy cobarde, lo confieso; pero cuando me ponen en el caso de saltar, entonces soy más valiente que el Cid. Yo soy partidario de la anarquía, pero me gusta la autoridad y la dictadura..." Como buen comunista, a la Moral no le concedía importancia. Así, cuando alguien le echaba en cara el que estuviere lindo con su tía, o con sus primas, respondía: "¿Qué importa esto? Nada. Napoleón tuvo amores con su hermana". También sale a escena un socialista, pedante como el que más, que divide al mundo entre

los que habían leído "El Capital" y los que no; ¡falta saber si él lo había leído! Al fin de la novelita, el pobre dandy, visionario y soñador de utopías, termina violentamente... Don Pío la fecha en Vera y en julio de 1935.

La tercera, "Los cínicos", es una joya, tanto desde el punto de mira argumental como psicológico. Dejando aparte el estilo y el ambiente, esta obra podría confundirse con las de Dostoyewski o las de Sthendal... Don Pío la fecha en Vera y en agosto de 1935.

La cuarta "Los sacrificados", es una novela triste, excesivamente melancólica. Empieza y termina en un cementerio, en el que dos sepultureros interpretan, sin darse cuenta, una parodia del "Hamlet". El tema general de la obra es vulgar, vulgarísimo; excepto el desenlace, que en algún punto "parece" pecar de ilógico, sin serlo, dada la psicología de Enrique, el protagonista, el cual, en cierta ocasión, dice: "No vale la pena de hacer de Segismundo. Eso, en el teatro. En la vida no da resultado". Y Baroja nos lo describe magistralmente en estas palabras: "Era hombre de cierta energía, de sentimientos delicados; pero comprendía que no tenía armas para luchar con gente de menos escrúpulos y de más decisión"... El factor tiempo es un desastre en esta novelita, que al final parece haber sido escrita con prisas. Don Pío la fecha en Madrid y en marzo de 1936.

La quinta, "A la alta escuela", es un tanto folletinesca. El protagonista, Luis Ochoa, es un joven bien parecido mimado por la fortuna. Sale en escena una mujer fatal. Y el desenlace ya es de prever... Don Pío la fecha en Madrid y en octubre de 1935.

En síntesis, es un tomo de valía, muy ameno, en el que la cantera barojiana nos demuestra que todavía produce buen material, en contra de lo que algunos decían, ¡diez años atrás!, de que Don Pío ya había dado de sí todo cuanto podía dar.

Lo más importante del acontecimiento es que Baroja, si bien los trabajos que integran el volumen fueron escritos antes de la guerra civil, publica, en pleno "momentum catastrophicum", un nuevo libro.

Barcelona, 28 septiembre de 1937.

ESPAÑA EN GINEBRA

Alrededor del discurso de Delbos, representante de Francia

Aunque son de agradecer las categóricas manifestaciones del representante de Francia en la actual Asamblea de la Sociedad de Naciones, respecto a garantizar la integridad del territorio español, no pueden pasar, sin la debida aclaración, otros extremos del discurso de dicho gobernante francés.

Nos referimos, principalmente, a lo que concierne a la intervención de elementos extranjeros en la lucha que está asolando el suelo español.

El presente artículo se haría interminable si nos extendiésemos en consideraciones sobre tan complejo tema. Estimamos, por lo tanto, que lo mejor es concretar nuestros puntos de vista, que son los siguientes:

En cambio, Italia y Alemania tenían organizada su intervención en España desde hacía mucho tiempo, tanto es así que los militares traidores, a las pocas horas de haberse sublevado, disponían de fuerzas italianas y alemanas, dotadas de abundante material de guerra.

5.º Ni Rusia ni Méjico, a pesar de haberse comprometido a enviar a España una sola división, ¡Ni una compañía siquiera! Como tampoco han puesto sus buques de guerra a nuestro servicio.

¿Qué población española, de la zona facciosa, ha sido bombardeada por navíos de guerra rusos o mejicanos...

¡¡ LOS BAROJIANOS ESTAN DE ENHORABUENA !!

REIVINDICACION DE PIO BAROJA

Con motivo del Primer Centenario del inmortal escritor vasco se han publicado infinidad de artículos en diarios y revistas. Y también, como es de suponer, buen número de libros, en España y fuera de España críticos, biográficos, etc. etc.



De esta balumba de libros sobresale el de J. Raimundo Bartrés —LA «NODRIZA» DE LA GENERACIÓN DEL 98—, lo que no debe de causar extrañeza, pues su autor, barojiano de pro, trató personalmente a Don Pío durante más de veinte años, publicó diversos ensayos sobre el Maestro y, años más tarde, fue su primer editor de la postguerra. En pocas palabras: los escritos barojianos de J. Raimundo Bartrés destilan gran veracidad y gozan de la inapreciable ventaja de ser un testimonio directo; no son, por tanto, repeticiones al uso...

Complemento de este meritísimo libro: J. Raimundo Bartrés inició, en **La Vanguardia**, el 28 de Diciembre, una serie de artículos barojianos bajo el título común **Una vida en la obra**, todavía no concluida, que suscita grandes y unánimes elogios, y cuya terminación está prevista para el próximo mes de Junio.

A continuación, fragmentos de algunas críticas a LA «NODRIZA» DE LA GENERACIÓN DEL 98:

FRANCISCO CANDEL, en **Tele/eXpres**: Raimundo Bartrés cuenta todo esto y mucho más en su libro **La «Nodriza» de la Generación del 98**. Ha sido algo así como su homenaje en el Centenario a este escritor que tanto admiró y tanto admira. La «venganza» que no llevó a cabo Baroja, la ejecuta él. ¡Y con qué entusiasmo y devoción!

DIEGO JALÓN, en **Sábado Gráfico**: J. Raimundo Bartrés es barojiano «confeso», encendido y lealísimo. Y el libro, en suma, es curioso e interesante... Libro publicado al calor del Primer Centenario de Baroja será a buen seguro de los más comentados que se hayan publicado o se publiquen con tal ocasión... El libro de Bartrés, ya lo hemos dicho, se lee de un tirón.

JUSTO GARRIDO, en **El Adelanto** (Salamanca): **La «Nodriza» de la Generación del 98**, del catalán J. Raimundo Bartrés, indiscutiblemente es el más interesante libro aparecido, hasta el momento, en honor del Centenario de Pío Baroja.

JAIME PALOMARES, en **La Verdad** (Murcia): ¡Por fin se escribe sobre Baroja por impresión directa, y de forma amena y agradable no exenta de profunda erudición!

BALBINO MARCOS, en **Letras de Deusto** (Bilbao): De todos modos, el libro que reseñamos es de indudable interés, dado el conocimiento de los problemas que el autor posee de primera mano por sus continuas visitas e intervenciones con los grandes personajes de la época. Muchos de sus aspectos son inéditos y de singular valor para un conocimiento del pensamiento y de las diversas posiciones de la Generación del 98 ante los problemas acuciantes que vivió España en aquellos momentos de su historia.

Abril de 1973

LOS BARQUEROS ESTÁN DE ENGRABADURA
REINTEGRACION DE LOS BARLOS



A Jose Ramon
de la Cruz
Pío Barba